

XXIII

Certamen Literario **Evaristo Bañón**

Caudete 2019 **Semana del libro** Biblioteca Pública Municipal "Ana María Matute"

Plazo hasta el día 3 de abril
en la Biblioteca Pública Municipal Ana María Matute
Para las CATEGORÍAS ESCOLARES la prueba se realizará
en la Casa de Cultura

Más información en la Biblioteca Pública
Municipal Ana María Matute de Caudete

Organiza Concejalía de Cultura
Colaboran Concejalía de Juventud,
Educación y AMPAS

Colegio Público "Alcázar y Serrano"
Colegio Público "El Paseo"
Colegio Público "Gloria Fuertes"
Colegio "Amor de Dios"
I.E.S. "Pintor Rafael Requena"
A.M.P.A.S.



M.I. AYUNTAMIENTO
DE CAUDETE



DIPUTACIÓN DE ALBACETE



www.caudete.es



XXIII CERTAMEN LITERARIO 2019 "EVARISTO BAÑÓN"
Biblioteca Pública Municipal "Ana María Matute"



**M.I. Ayuntamiento
de Caudete**



Foto de los premiados durante el acto de entrega de premios en el Auditorio Municipal celebrado el 26 de abril de 2019.

Premiados:

CATEGORÍA A: Alumnos/as de 1º y 2º de Primaria con edades comprendidas entre los 6 y 7 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “El gato que tocó la luna”, de Paula Beltrán Carrión.

Segundo Premio Narrativa: “El ratón valiente”, de Marcos García Córcoles.

Premio Poesía: “Me gusta la poesía”, de Joaquín Sánchez Requena.

CATEGORÍA B: Alumnos/as de 3º y 4º de Primaria con edades comprendidas entre los 8 y 9 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “El gran sueño de Hugo”, de Blanca Serrano Sánchez.

Segundo Premio Narrativa: “Por un mundo mejor”, de Victoria Pagán Requena.

Mención Especial Narrativa: “Sam y el fuego azul”, de Leyre Galdón Ibáñez.

Premio Poesía: “Halloween”, de Rodrigo Martínez Sáez.

CATEGORÍA C: Alumnos/as de 5º y 6º de Primaria con edades comprendidas entre los 10 y 11 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “La cabaña en el bosque”, de Lucía Clemente Iñiguez.

Segundo Premio Narrativa: “La sonrisa”, de Carmen Sanjuan Alberó.

Premio Poesía: “El vampiro divertido”, de José María López Rodríguez.

CATEGORÍA CLASE:

Premio Clase: “Reporteros en el museo”, de la clase de 6º del CEIP “El Paseo”. Tutora, Asunción Francés Martí.

CATEGORÍA D: Alumnos/as de 1º y 2º de E.S.O. con edades comprendidas entre los 12 y 13 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “Magia”, de Patricia Sánchez Verdú.

Segundo Premio Narrativa: “La victoria de la muerte”, de Sofía Pérez Amorós.

Premio Poesía: “El mundo”, de Imen Khmich.

CATEGORÍA E: Alumnos/as de 3º y 4º de E.S.O. con edades comprendidas entre los 14 y 15 años aproximadamente.

Primer Premio Narrativa: “Memoria de dos cuerpos celestes”, de Ángela Benito Sánchez.

Segundo Premio Narrativa: “El bosque de las apariencias”, de Francisco Javier López Villanueva.

Premio Poesía: “El amor es un instrumento”, de Almudena Uribe-Echevarría Valencia.

CATEGORÍA ESPECIAL: Resto de la población.

Premio Narrativa: “La aventura del Yatrox”, de Valentín García Valledor.

Premio Poesía: “El destierro del Cid”, de Rogelio Rafael Gómez Medrano.

CATEGORÍA A

Primer Premio Narrativa

Título: El gato que tocó la Luna

Autora: Paula Beltrán Carrión

Érase una vez, un gato que quería tocar la Luna. Un día se subió en un globo, pero cuando estaba a punto de llegar vino un pájaro y con su pico lo explotó. Otro día se subió en una cometa, pero se enganchó en un árbol. Siguió intentándolo una y otra vez.

Sus amigos se reían de él y le decían:

- Nunca llegarás a la Luna. ¡Ja, ja, ja!

Un día cuando estaba viendo la tele, apareció algo impresionante. La NASA anunciaba que había una vacante en el cohete que viajaría a la Luna.

- ¡Un cohete! - exclamó el gato.

Entonces se puso el abrigo y se fue a la estación espacial de la NASA. Por el camino se encontró con un perro que le preguntó:

- ¿Dónde va señor gato?

- Voy a tocar la Luna - respondió el gato.

- ¡Ja, ja! - se rió el perro.

El gato siguió caminando. Al poco tiempo se encontró con un pájaro.

- ¿Dónde va señor gato? - preguntó el pájaro.

- Voy a tocar la Luna - respondió el gato.

- ¡Ja, ja! - se rió el pájaro.

El gato siguió caminando hasta llegar a la estación espacial donde se encontraba el cohete.

- ¿Eso es lo que creo que es? - preguntó entusiasmado el gato admirando el cohete - ¡Es el cohete, hoy voy a ir a la Luna! ¡Voy a ir a la Luna!

El capitán le indicó al gato que entrara en el cohete.

- Abróchense los cinturones - dijo el capitán. Vamos a despegar en tres, dos, uno. ¡Despegue!

Cuando el gato llegó a la Luna, se puso muy pero que muy contento.

- ¡Yupi, estoy en la Luna! - exclamó el gato.

Y desde ese día, nadie se volvió a reír de él.

Y colorín colorete, por la ventana sale el cohete.

CATEGORÍA A

Segundo Premio Narrativa

Título: El ratón valiente

Autor: Marcos García Córcoles

Érase una vez, un pobre ratón que vivía en Ratolandia. El ratón era pobre y se llamaba Ratil. Vivía en la peor casa del pueblo. Su casa tenía muchas cosas rotas y solo tenía un barco.

Un día zarpó en su barco decidido a vivir aventuras. Superó muchos peligros, pues era un ratón muy valiente. Pero tras una gran tormenta, naufragó. Se golpeó la cabeza con una roca y Ratil se desmayó. Un delfín con pies invisibles lo llevó ante su Rey Delfín. Le dieron una poción para que pudiera respirar bajo el agua. El ratón abrió los ojos y sorprendido al verse respirando bajo el agua miró al Rey Delfín.

- Gracias por salvarme la vida - dijo Ratil. - Pedidme lo que queráis a cambio.

- No necesito nada, solo un ejército para conseguir vencer a los tiburones - dijo el Rey.

- Yo le ayudaré.

- ¿Qué quieres a cambio?

El ratón pensó un momento.

- Solo deseo oro para comprarme una casa nueva.

- De acuerdo - aceptó el Rey Delfín.

¡PUM, PUM, PUM!

De repente, la puerta del palacio delfín se rompió.

- ¡Son los tiburones! - exclamó el Rey Delfín.

Los tiburones entraron dentro del palacio dispuestos a robarles su tesoro, pero Ratil, tan valiente como siempre, se lo impidió. Hubo una gran lucha entre los delfines y los tiburones, y Ratil combatió también. Al final solo quedó el Rey Tiburón y sus mejores súbditos.

Ratil distrajo a los tiburones mientras que los delfines cogieron el tesoro para esconderlo. Y gracias a la valentía de aquel pobre y pequeño ratón, consiguieron vencer a los tiburones.

Por su gran valentía y coraje, el Rey Delfín nombró a Ratil protector de los delfines y le dio el oro que le prometió. Los delfines le regalaron un precioso barco para que Ratil volviera siempre que quisiera. Tras despedirse de los delfines, Ratil regresó a Ratolandia donde se compró una casa con el oro que el Rey Delfín le había dado, se casó y vivió feliz para siempre.

CATEGORÍA A

Premio Poesía

Título: Me gusta la poesía

Autor: Joaquín Sánchez Requena

Me gusta la poesía,
la practico todos los días,
de noche, de día
la practico con mi madre,
y se llena de alegría

CATEGORÍA B

Primer Premio Narrativa

Título: El gran sueño de Hugo

Autora: Blanca Serrano Sánchez

En un pueblecito pequeño rodeado de montañas y naturaleza, vivía un niño llamado Hugo con su familia y su perrito Coco.

El niño tenía un sueño que se repetía constantemente. Una noche que Coco no se quedó a dormir a los pies de su cama, Hugo se despertó sobresaltado y vio que un resplandor muy intenso entraba por la ventana de su dormitorio. Cuando el niño quiso acercarse a la ventana, el perro saltó desde el jardín hasta la alfombra donde solía dormir. Coco traía en la boca un paquetito misterioso.

El niño lo cogió y vio que el paquetito misterioso contenía unos pequeños cuadrados de color púrpura brillante. Sintió la necesidad de probarlos y se quedó profundamente dormido.

De repente, oyó una voz que le decía:

- Despierta, despierta, tenemos que hablar.

Al mismo tiempo, una pequeña lengua humedecía su nariz. Hugo abrió los ojos y al ver a Coco pensó, - *“Otra vez ese sueño, puedo hablar con los animales”*.

Hugo y su mascota salieron al jardín. Allí se encontraron a muchos animales que esperaban hablar con él. Cuando un pajarito se acercó al niño, de repente este se despertó junto a los brazos de su madre que le susurraba una bonita canción.

- Si un pajarito te viene a cantar no te olvides de soñar.

Colorín colorito por la ventana entró un pajarito.

CATEGORÍA B

Segundo Premio Narrativa

Título: Por un mundo mejor

Autora: Victoria Pagán Requena

Érase una vez una niña llamada Dalal. Desde que nació vio guerra. Cumplió nueve años y la guerra no había terminado. Su madre siempre lloraba, pero le decía: - Dalal, al menos tenemos casa y comida. Hay gente que no tiene casa porque la han destruido.

Cuando tenía que ir al colegio, siempre iba corriendo por si le caía una bomba. Tampoco podía salir al patio por miedo a las bombas. Su profesora les repetía una y otra vez la misma frase. - Vosotros sois el futuro que puede cambiar la guerra.

Para Dalal las palabras de su profesora no se le olvidaban. Cuando Dalal cumplió quince años le ponía de los nervios la guerra. Y decidió unirse al ejército de su pueblo. Luchó grandes batallas, pero ninguna la ganaron. Un día, hubo una batalla horrible, porque Dalal vio caer a su padre que no volvió a abrir los ojos. Y Dalal pensó: - *“Si no lo consigo luchando, lo conseguiré hablando”*.

Dio grandes discursos que a la gente le encantaron y a Dalal la llamaron “La Mujer de Oro”. El tiempo fue pasando y con él Dalal se hizo mayor, del mismo modo que la guerra se detuvo. Dalal tuvo una hija a la que llamó Saba y cuando ésta cumplió los nueve años le dijo: - Aunque aquí no haya guerra, en otros sitios si que la hay. Por eso, entre todos hay que echar a la guerra del mundo y que entre la paz, porque ella siempre gana.

CATEGORÍA B

Mención Especial Narrativa

Título: Sam y el fuego azul

Autora: Leyre Galdón Ibáñez

Mientras Sam dormía, su mejor amigo Pink escalaba sin parar las paredes de la habitación. Cuando Sam despertó, Pink había desaparecido como por arte de magia.

De repente ¡PUM! Un pájaro había chocado con la ventana de Sam. Sin pensárselo dos veces, el niño abrió rápidamente la ventana, y el pájaro le dio una carta del tamaño de una hoja de arbusto. A Sam le costaba tanto leer esa letra tan pequeña, que tuvo que usar una lupa enorme.

La carta decía:

Querido Sam,

Tu mejor amigo Pink ha sido secuestrado por la Bruja Casandra. Si quieres volver a ver a tu amiguito, tendrás que entregarle a la bruja una bola de fuego azul.

Un saludo de la Bruja Casandra.

- ¡Oh nooooo! ¡Pink!

En ese momento, Sam se puso sus botas y de repente una bocecilla (no sabemos de quien) le dijo que podía encontrar la bola en el Bosque de las Luciérnagas. El niño, sonriendo, se fue derecho al bosque.

Tras unos minutos caminando por aquel bosque, pudo apreciar una tenue luz detrás de una roca. A cada paso que daba Sam, esa pequeña luz iba creciendo más y más.

- ¡Aaaah! - gritó Sam como un loco, al ver qué era lo que desprendía aquella luz.

¡Era una bola de fuego azul!

Sam la cogió y se la guardó en la mochila para regresar a casa y partir en busca de la Bruja Casandra.

Tras unos días buscando a la Bruja Casandra, Sam estaba muy cansado. Se apoyó sobre una enorme roca y ahí se quedó dormido.

Unos ruidos extraños despertaron a Sam. El niño con cara de recién levantado se acercó y...¡Era la cueva de la Bruja Casandra! Sam entró algo asustado, pero debía de ser valiente para salvar a su amigo. Una vez cara a cara con la bruja esta no dijo palabra alguna, simplemente extendió su mano y esperó. Sam sacó la bola de fuego azul de su mochila y se la dio a la bruja. Esta sonriendo, chasqueó los dedos y Pink apareció. Los dos amigos se abrazaron eufóricos y llenos de alegría. La bruja les pidió que se marcharan y ambos amigos regresaron a casa.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

CATEGORÍA B

Premio Poesía

Título: Halloween

Autor: Rodrigo Martínez Saéz

En Halloween toco el violín,
mis amigos y yo, incluido Angelín,
Cogemos un caramelín chiquitín.

Nos vamos a la guarida de Martín a cenar,
engordamos un poquitín,
Que bien me lo paso ¡Halloween!

CATEGORÍA C

Primer Premio Narrativa

Título: La cabaña en el bosque

Autora: Lucía Clemente Iñiguez

Hace mucho tiempo, unos jóvenes vivían en una cabaña en el bosque. Una noche oyeron un ruido. Uno de los jóvenes se levantó de la cama y fue al salón. Cuando vio quien estaba allí, se asustó mucho y del susto se desmayó. Diana, su novia, al oír el golpe se levantó y fue al salón. ¡Había un ladrón!

El ladrón se abalanzó sobre Diana. Pero antes de que la pudiera coger, Diana lo esquivó y se encerró en el baño. El ladrón no paraba de dar golpes en la puerta y Diana quería llamar a la policía, pero su móvil estaba fuera. Consiguió escapar por la ventana del baño. Corrió a lo largo del bosque. Del susto no se había acordado de su novio. Llegó a la carretera, y paró un coche. El conductor la llevó hasta su casa. Dentro del coche viaja la familia del conductor. Diana, les contó todo lo ocurrido y preocupados los miembros de la familia llamaron a la policía.

Al día siguiente la policía fue a la cabaña. Diego, el novio de Diana, no estaba. Diana fue al baño y se asustó al ver a su novio muerto. Gritó horrorizada. El sargento fue al baño y preguntó que pasaba al ver a Diana descompuesta. La trató de tranquilizar y una ambulancia se la llevó de allí. La policía por más que intentó averiguar quien había sido el culpable de la muerte de Diego, no encontró ninguna pista.

Sesenta años más tarde, ese caso seguía sin resolverse. Diana decidió ir de nuevo a la cabaña. Su hija Alba la llevó. Diana rompió a llorar cuando vio la cabaña de nuevo, pues antes de que Diego muriera, se había quedado embarazada.

Diana quiso quedarse a dormir allí, pero Alba insistió en que se fueran. Al final, Alba cedió y se quedaron a dormir. Esa noche había un ambiente muy frío y durmieron juntas. De repente se oyó una voz gritar, pero cuando fueron al salón no vieron a nadie. Pensaron que habría sido algún animal del bosque. Más tarde, Diana se levantó para beber agua. De repente, algo o alguien la cogió de la mano. Diana asustada se percató de que quien la cogía de la mano era Diego.

- ¿Por qué me dejaste aquí? - preguntó Diego.
- El miedo me bloqueó y no pude volver - contestó Diana.
- Ya lo sé, pero yo quería pasar la vida contigo.

Diana le dijo que siempre estarían juntos, estuvieran donde estuvieran.
- Siempre hemos estado en el mismo mundo - dijo Diego.

Diana se sorprendió al oír esas palabras. Entonces recordó aquella fatídica noche. Diana no sobrevivió al ataque del ladrón, los dos murieron y ella se había quedado en el mundo de los vivos, aunque la realidad es que estaba muerta. En ese momento Diana cogió de la mano a Diego y desaparecieron.

La verdad es que Alba no se sorprendió mucho porque desde un principio ella sabía que era un espíritu. Explicó a la policía lo que había pasado y por supuesto no la creyeron. La arrestaron como presunta asesina. Incredula explicó una y otra vez lo que había ocurrido, pero la policía seguía sin creérselo. Ingresó en prisión al día siguiente. Pasó veinte años explicando muchas veces lo que había pasado pero nadie la creía.

Por fin salió de la cárcel y fue a la cabaña pues allí se reunió con sus padres. Alba decidió quedarse a vivir en la cabaña. Noche tras noche soñaba con su madre, pero cuando se despertaba no podía dormir, sentía una fuerte presión en el pecho y le dolía la cabeza. Un día en un acto final, Alba se tumbó en la cama y se durmió. Lo más extraño fue que nunca despertó de ese sueño profundo.

FIN

CATEGORÍA C

Segundo Premio Narrativa

Título: La sonrisa

Autora: Carmen Sanjuan Albero

Según cuenta la leyenda, una niña llamada Paula se fue con su pandilla de amigos al parque de atracciones más famoso de Estados Unidos, llamado "Sonrisas por un día".

La noche del Viernes trece de julio, Paula y sus amigos se fueron al parque de atracciones. Todos estaban emocionados y también nerviosos porque ninguno de ellos había estado allí nunca. Era un parque muy peculiar y extraño, pero a ellos no les importaba que fuera raro, sino que solo querían disfrutar del momento. Las atracciones más atractivas eran la típica casa del terror y un magnífico tiovivo. En el parque abundaban unos payasos muy sospechosos y a la vez bastante amables. Pero empezaron a ocurrir cosas paranormales.

Todo empezó a las 22:15h. El parque se vació por completo en un instante. Pero la pandilla no se dio cuenta de la hora y quedaron atrapados dentro del parque. De repente, Paula desapareció. El grupo entero sospechó de esos llamativos payasos.

Entonces un payaso mudo guió a la pandilla al lugar donde estaba secuestrada Paula. Por suerte no le pasó nada. Pero claro, solo les dejarían llevársela a cambio de algo. A cambio de unas sonrisas. Tenían que renunciar a ser felices por salvar la vida de su amiga. Pablo, el mejor amigo de Paula, preguntó que para qué querían unas sonrisas. El más joven de los payasos respondió que las querían porque nadie les había enseñado a sonreír. Pablo les propuso que él les enseñaría a sonreír, solo tenían que buscar en su interior su niñez, su infancia y sus mejores momentos de sus vidas. A los payasos les florecieron enormes sonrisas en sus rostros. Paula quedó liberada y se fueron todos juntos a sus casas para celebrar su gran aventura en el parque de atracciones.

CATEGORÍA C

Premio Poesía

Título: El vampiro divertido

Autor: José María López Rodríguez

Pepe, el vampiro, era extravagante y divertido.
Le gustaba chupar sangre, a los adultos y a los niños.

Tened mucho cuidado con nuestro peligroso vampiro,
porque no parará de seguirte, hasta que vacíe su apetito.

¿Y por qué es divertido? Os estaréis preguntando.
Porque juega al parchís todo el rato.

Vivía en un castillo, hace más de mil años.
Con un juguete: un muñeco de trapo.

Pero nuestro querido vampiro se sentía triste y desgraciado
pues no tenía amigos, los mataba de un colmillazo.

CATEGORÍA CLASE

Premio Categoría Clase

Título: Reporteros en el museo

Autores: 6º del CEIP El Paseo. Tutora, Asunción Francés Martí

REPORTEROS EN EL MUSEO.

Hace unos días, al llegar a clase, nos encontramos una nota encima de cada mesa, como siempre repartidas por Salva, nuestro conserje. Decía:

Nota informativa 28-3 2019

Se recuerda a los alumnos/as de sexto que mañana viernes (29-3-19), a las 9:30 saldremos hacia el museo "Rafael Requena".

Es necesario llevar teléfono móvil, cuaderno de notas y boli para realizar el trabajo propuesto: Reportaje fotográfico sobre la evolución de la obra de R.Requena, analizando una que elijas.

Recordad cual es vuestro grupo de referencia.

Al día siguiente, como estaba previsto, nos dirigimos a la Casa de cultura. Al pasar al Museo, formamos los tres grupos, recordándonos a todos las instrucciones del trabajo por última vez.

El primer grupo, pasaría al lado izquierdo, haciendo el trabajo sobre la primera época de Rafael; el segundo, subiría a la sala superior y el tercero, valoraría el centro y el frente de la sala. Disponíamos de 30 minutos para hacer fotos y tomar notas de los distintos aspectos que pedía el guión del trabajo.

Llega el momento de la puesta en común. La maestra entra en el museo, da dos palmadas para concentrar a los equipos y valorar la tarea. Solo un equipo se presenta, el que estaba en el centro de la sala.

La profe, pide a Iris y a Conchi que suban a la sala a llamar a sus compañeros y a Gabi que llame al otro grupo. Rápidamente vuelven con gran sorpresa: ¡No hay nadie! .Se produce gran silencio.

(Murmullo): ¡No puede ser!, ¡Vale ya de bromas! ¡Guardad silencio! , dice la profe.

La profe - comprobemos cómo están las puertas de la sala. Pueden haber salido.

Todas cerradas, responden al instante los chicos que lo comprueban. Pues, al pasillo no ha salido nadie, - dice la profe -, yo estaba fuera.

¿Qué hacemos? Llamamos al cole para informar, a los padres...

Mar, propone investigar. ¡Tal vez los propios cuadros nos den pistas!

Todos juntos damos otra vuelta y empezamos a mirar desde el principio. Entonces vimos que en la línea que hay delante del segundo cuadro, (El del burrito en un pueblo) estaban los teléfonos móviles de los componentes del equipo

¿Por qué esos cuadros? Se preguntaban todos. Empezamos registrar los cuadros para encontrar pistas, pero nada.

¿Y si... la pista no está delante, sino detrás? - Dijo unos de los compañeros. Hay que admitir que lo que decían mis compañeros tenía mucho sentido.

¿Cómo vamos a mirar detrás del cuadro sin que el conserje nos pille? - Pregunté y dándole vueltas a la situación, alguien respondió: - No creo que se entere, le he visto muy

ocupado haciendo fotocopias.

Nos pusimos manos a la obra, unos vigilaban que el conserje no viniera, otros levantaron el cuadro y algunos se metieron detrás del cuadro para mirar si había algo. En el primer cuadro, no encontramos nada, pero en el segundo, encontramos un pequeño papel pegado al marco que difícilmente se podía leer.

Entre cuatro descolgamos el cuadro y la nota con una foto del móvil conseguimos ampliarla. Decía: ***Para volver una adivinanza tendrás que resolver: Su fabrica está en Italia, se hace fundiendo arena, consigue ser transparente y a veces tiene colores .Sólo a través de él tus ojos podrán ver.***

Todos miramos la hoja callados. De repente, un compañero dijo: - lo único que se me ocurre es Murano, tal vez consiguiendo uno y mirando a través de él los liberaríamos.

Todos buscamos por "Amazon", tiendas online... y demás. Guardamos los móviles, nos quedamos cabizbajos sin saber qué hacer, de pronto sonó un "ting", todos cogimos nuestros móviles.

- ¡Lo tengo! - Dice Arancha, enseñando el móvil a sus compañeros: Una exposición de cristales llega a Alicante, ***"Exposición de gemas y cristales de todas la épocas" Castillo de Santa Bárbara .Marzo 2019.Entrada Libre. Horario ininterrumpido de 10 a 18 horas .Podrás encontrar cristales como "Murano" y muchos más. Recomendado para coleccionistas.***

- ¡Rápido! - Juan, el profe de E .Física está esta mañana en Alicante, le mando un mensaje! - dijo la maestra. Aproximadamente dos horas después nos llegó el cristal de "Murano" que Juan había comprado en la tienda de "souvenirs" de la exposición. Al llegar, le explicamos lo sucedido y nos acompañó en la búsqueda.

Comenzamos a pasar el cristal y con impaciencia mirábamos a través de él .En la parte inferior casi confundida con el color del dibujo, apareció la leyenda:

Solo volverás si naciste en un mes acabado en -BRE. Y solo te puede traer alguien que no sea de tu mes. Si se presiona el cristal sobre el hocico del burro, volverán.

Con miedo comprobamos la lista de la clase, pero ¡Qué casualidad!, eran los más pequeños del grupo. Todos de septiembre, octubre, noviembre y diciembre.

Jonathan presionó sobre el hocico y un destello nos deslumbró: Al instante estábamos juntos, Nosotros desconcertados y los recién llegados buscando el teléfono, como si nada...

Juan les llevó fuera, a la entrada, para tomar un zumo de la máquina y relajar la situación.

Un montón de dudas nos abrumaban, pero teníamos que seguir.

Nosotros pasamos a la sala superior y delante del cuadro del fondo, el de los campos castellanos que tiene el cordón rojo, vimos todos los cuadernos en el suelo.

Repetimos la operación, quitamos el cuadro de la pared y una lámina de fibra óptica pegada en el reverso se transformaba en pantalla. En las instrucciones de la placa había una opción: **Modo Comunicación**. *Se activa si coinciden cinco letras en una palabra y en dos espacios simultáneamente.*

Pero, qué palabra. La angustia nos invadía y sin control rompimos es silencio con el

grito: - ¡Volved!, ¡Volved!, ¡Volved!

Y sin saberlo... se hizo la magia: Boquiabiertos les vimos salir del cuadro.

Aplausos, silencios, lágrimas, abrazos...

Salimos de la sala y con prisa volvimos al cole. Ya en la clase nos contamos....

Paco M .comienza el relato de su equipo:

Todo el grupo nos paramos delante de un cuadro y Victoria dice: - ¡Qué raro es este cuadro!, es el único cuadro que he visto que tiene una línea en el suelo.

Nos colocamos detrás de ella y... de repente, aparecimos todos en una escuela, sentados en los pupitres de madera, mirando al frente, a una pizarra negra y a un reloj que había la derecha de la pizarra junto a una fotografía en blanco y negro. Al fijarnos en la foto todos exclamamos: - "¡Son mis padres!".

En ese momento, nos dimos cuenta de que en la foto aparecían todos nuestros padres, pero no como son ahora, sino cuando eran pequeños.

Nos acercamos todos de golpe y al querer señalar, tiramos el reloj. Antonina, corriendo, lo cogió. Al cogerlo, sin querer, movió las manecillas hacia atrás. En ese momento, no sé lo que pasó que me encontraba en el siglo XVIII junto a todos mis compañeros del equipo.

Todos rápidamente investigamos el reloj. Movíamos las agujas y como si lleváramos gafas de realidad virtual, nos sentíamos en otro espacio y en otro tiempo. Descubrimos que nos permitía viajar en el tiempo pero solo nos dejaba llegar hasta 2005 antes de que nacióramos. Decidimos viajar al siglo XVI para conocer a Diego Velázquez, un día que pintaba las "Meninas", un cuadro que pintamos en plástica. Cuando llegamos miramos cómo trabajaba, a escondidas para no ser ejecutados, fue impresionante verle pintar. Pronto nos pillaron, los guardias del palacio nos persiguieron, rápidamente Jonathan puso en el reloj el siglo XIV para conocer a Cristóbal Colón y estar con él en su viaje a América.

Aparecimos como polizones en su barco de camino a la India, o eso se suponía. Era el día 12 de octubre de 1492. Escuchamos el grito de: ¡Tierra a la vista! La nave llegó a tierra, mientras, nosotros le observábamos desde lejos, sin salir de las bodegas de la nave. Un día especial, gritos de la tripulación, saltos, vino y...

En este instante aparecimos en el museo, en cuanto llegamos todos nos abrazamos.

A continuación, Ana, comenzó la vivencia de su grupo:

Nos acercamos a mirar el cuadro central junto al cordón rojo y no sé cómo, aparecimos con teléfono en mano todos en un espacio nuevo. El tren bala, vehículos silenciosos sin conductor, casas flotantes, pequeños robots caminando, personas volando con una pequeña mochila en la espalda, luminosos y pantallas gigantes en las fachadas, puestos de comida callejera que nos atraían por su olor(a pan, a palomitas, a gofres..) aunque eran pequeñas tabletas como chicles...

Juntos, inseparables, un poco desconcertados, pasamos junto a una gran pantalla, un espejo gigante. Carmen lo tocó y simultáneamente, aparecieron muchas imágenes de su vida. Todos la seguimos y todo nuestro pasado estaba allí. La luz azulada de la pantalla nos reflejaba y poco a poco nos difuminaba, ¡Éramos invisibles! ¡Estábamos pixelados!... Conseguimos ver a nuestros compañeros del museo, gritábamos, saltábamos... no nos oían. ¿Qué hacer? Por casualidad, alguien descubrió un tablero de mandos, una pantalla táctil, era nuestro suelo.

Comprobamos que al desplazarnos sobre ella pasaban cosas: Aparecían nuestras músicas, nuestros juegos: Fortnite, Free Fire, Braul Stars; unas conexiones USB y un

sistema mini-micros como una alfombra plateada que decía: "Comunicación de emergencia". Allí nos concentramos, gritábamos nos movíamos sin parar: ¡Queremos volver! , ¡Queremos volver!, ¡Queremos volver!

Aún no sabemos cómo, pero un tubo de energía luminosa nos envolvió y entre aliens y robots flotábamos, subíamos, bajábamos, serpenteábamos, luces mágicas, sonidos y de pronto, una gran frenada. Silencio. Luz verde. Un tobogán rojo nos chupaba y en el recorrido recuperamos nuestros cuerpos. Llegamos a un trampolín gigante y sin opción saltamos.

Aparecimos en la sala. Habíamos vuelto.

Aún nos preguntamos cómo pudo pasar, cuánto tiempo transcurrió...Pero la profe siempre dice que el arte te transforma, te lleva a otros mundos, te hace mejor persona.

CATEGORÍA D
Primer Premio Narrativa
Título: MAGIA
Autora: Patricia Sánchez Verdú

M A G I A

BREVE HISTORIA DE LA MAGIA Y LOS ELEMENTOS

El Nacimiento

En la oscuridad de aquella cueva que se hallaba en lo más recóndito del mundo conocido y por conocer, surgió la magia, a pesar de ser tan sencilla -o tal vez precisamente por ello-, allí todo cobró vida. Comenzó como una pequeñísima gota que caía del techo -plin- y resbalaba por el suelo -plin- y le seguía otra gota -plin- y otra -plin... hasta que un pequeño reguero de magia comenzó a fluir por el suelo, éste se dividió en dos, y uno comenzó a convertirse en un riachuelo de aguas puras y cristalinas, mientras que el otro se elevó en el aire y estalló dando así lugar a que amaneciese y el Sol se alzase como soberano, por primera vez, del día, majestuoso extendiendo todos sus rayos.

Tras el estallido de luz, pequeñas motas de magia cayeron a la tierra haciendo así que todo tipo de plantas, árboles y semejantes surgiesen de las entrañas de la Madre Tierra y se irguieron orgullosamente extendiendo sus ramas, y meciéndose con las caricias del viento, que al pasar por sus ramas comenzó a tararear una dulce canción sin letra, pero que parecía querer explicar que en ese momento estaba ocurriendo algo fascinante, que en ese momento todo lo que existía, existía de la más bella manera y que las cosas que habían allí se necesitaban unas de otras y se complementaban perfectamente.

Y la Magia se dirigió al resto de lugares para poblarlos también de su exuberante belleza. Pasó mucho tiempo durante el cual los Cuatro Elementos convivían en armonía hasta que un aciago día...

El Cambio o el albor del Daño

Hasta que un aciago día una chispa de magia comenzó a cambiar, su brillo dorado se fue oscureciendo y comenzó a crecer, primero dando vueltas sobre sí misma mientras se agitaba en algo tan parecido a convulsiones humanas que estabas cerca de sentir compasión y angustia por... esa monstruosidad. Y entonces comenzó a crecer enroscándose sobre sí misma y a agrandarse rápidamente llegando a alcanzar unas dimensiones descomunales mientras que se transformaba en una masa oscura que bramaba furiosa en un rugido que parecía casi desesperado, esa pequeña chispa de magia, sin motivo aparente alguno, se emponzoñó de sufrimiento y vileza y se convirtió en el Mal.

Pronto terminó de crecer, dejando paso a algo mucho más horrible, la destrucción por placer. Con un estruendo ensordecedor, similar a una atronadora carcajada, aquella cosa comenzó a rotar por toda la faz del mundo devastando todo lo que había a su paso, entonces toda la magia benevolente que había sobre la tierra fue huyendo y escondiéndose en el seno de la Tierra por temor a ser destrozada, masacrada y despedazada como la magia más débil que no había conseguido sobrevivir al Mal condensado en aquella nube de aniquilación. Y así paso mucho tiempo...

La Salvación

Pero llegó el día en el que, como era de esperar, eso tenía que acabar, así que un representante de cada elemento fue a una asamblea para poner fin a todo aquello.

Como representante del fuego fue una llama del Sol, como representante de la tierra, un joven árbol; como representante del agua, una gota de rocío y, por último, como representante del aire, un soplo de brisa del atardecer.

Los Cuatro Elementos decidieron hacer cuatro colgantes, uno de cada elemento, así que se pusieron manos a la obra: el árbol dio cuatro trozos de su corteza, desprendiéndolos con delicadeza y magnificencia, porque todos los que estaban allí reunidos sabían que ese momento era de suma importancia, que de ellos dependía el futuro de todo, fueron cuatro trozos que la llama fue quemando por los bordes, meciéndose suavemente, casi como si los acariciase hasta darles forma de círculos, luego el agua pulió sus bordes y dibujó cuatro runas, una en forma de llama, otra que parecía una gota, una que asemejaba a una hoja, y una espiral de céfiro. Por último, el viento las secó y endureció y con sus brisas más delicadas, creó cuatro finas hebras que puso en los colgantes para que pudiesen ser colgados.

La Elección o las cuatro portadoras

Pero aquellos colgantes necesitaban ser llevados por alguien, y un árbol, o un soplo de viento eran grandes cosas, pero no los adecuados para llevar joyas mágicas. Así que se pusieron manos a la obra y comenzaron a darle vida a todo tipo de seres, hasta encontrar una criatura que fuese, no adecuada, sino perfecta para llevar los colgantes.

Primero crearon a los Feéricos, criaturas muy poderosas y de inmensa belleza, pero éstos eran demasiado orgullosos así que fueron dejados como ayudantes en la batalla, luego crearon a los dragones, unicornios, serpientes, lobos y resto de animales mágicos y no mágicos, pero no tenían la suficiente conciencia como para llevar a cabo esa difícil tarea. Les siguieron los gigantes, gnomos, trolls y enanos, que eran demasiado bruscos y poco sutiles para portar algo con tanto poder. Crearon a las banshees como último recurso, pero ellas no estaban dispuestas a morir luchando por los demás y asimismo eran demasiado retorcidas.

Estaban desesperados hasta que accidentalmente crearon un nuevo ser... los humanos, no eran tan bellos como las hadas, pero sí más fuertes; no eran tan robustos como los trolls, pero eran más inteligentes; carecían de la vigorosidad de los animales, pero eran más astutos. Y no tenían el poder de las banshees, pero sí estaban dispuestos a pelear y vencer o morir en el intento, porque eran los elegidos, habían sido creados para ello.

Y de todos ellos eligieron a cuatro mujeres, para que luchasen por la armonía y la gloria sobre todo el mundo. Y pelearon. Y sufrieron. Y vencieron, por supuesto que vencieron. Aunque los colgantes durmieron durante mucho tiempo no murieron, porque tarde o temprano, serían necesarios de nuevo.

Sin embargo, eso es algo que será contado a su debido tiempo...

La magia disminuyó con el tiempo, pero sigue en todos sitios, no obstante, en menor medida. Y para saber que es la magia hoy en día y donde tenemos que encontrarla, sólo hay que abrir los ojos y observar...

¿Qué es la Magia?

La Magia, Magia con mayúscula porque está siempre y en todo lugar es aquello que da vida a todas las criaturas, es aquello que es necesario para que todo el mundo pueda seguir funcionando; aquello que hace que el agua fluya; aquello que hace que en primavera salgan los primeros brotes, que en verano las plantas den frutos, que en otoño las hojas se oscurezcan y bailen vales cuando sopla el viento formando un remolino y que en invierno cubre toda la superficie con un bello manto níveo.

En definitiva, aquello, que nos hace sentirnos vivos.

Desde una sonrisa, un parpadeo hasta lo más importante del mundo... que para mí será una cosa... y para ti, ¿qué es? Magia puede ser una taza de excelente café... una mirada de *esa persona*, un abrazo de esa pequeñina o ese pequeñín que no se separa de ti y tanto te quiere, una puesta de sol, una bellísima flor que es capaz de florecer tras un incendio devastador.

También hacen magia algunas personas, y no, no me refiero a los espectáculos, los trucos o la moneda que desaparece; me refiero a esas personas que, hacen para los demás cosas maravillosas. ¿Acaso no hay magia cuando un médico cura a alguien de algo que parecía no tener solución y ves aparecer, tras mucho tiempo, una sonrisa en su rostro y en el de sus seres queridos? Cuando un bombero, policía, soldado arriesga su vida por la de otro y logra salvarlo, ¿eso es también magia?

O simplemente, Magia, puede ser un pastel hecho artesanalmente, amasado con cariño... Magia también es que haya un adulto intentando enseñarnos a ser personas en las que este mundo se pueda apoyar, aunque los saquemos de quicio, aunque pasemos de todo. Porque llegará un día en el que podamos hacer magia, antes o después, solo queda aprender a utilizarla correctamente... Magia es que alguien intente ayudar a los que tienen menos que nada, sin esperar nada a cambio; Magia es que alguien se encargue de cuidar las plantas para que el aire que tu respiras sea lo más puro posible y para que tus ojos sonrían al caminar y mirar a tu alrededor;

MAGIA LO ES TODO.

CATEGORÍA D

Segundo Premio Narrativa

Título: La victoria de la muerte

Autora: Sofía Pérez Amorós

LA VICTORIA DE LA MUERTE

2 DE DICIEMBRE 1347

Hace mucho tiempo que empezaron el viaje. Me siento abrumada de que ayer por fin llegaran nuestros compañeros. Habíamos quedado en Sicilia. Ellos han recorrido mucho trayecto desde Mongolia hasta aquí, a dónde fueron para reponer telas. Pasaron por la ruta de la seda, Caffa... hasta aquí. Han llegado tripulantes muertos.

- ¿Qué les ha pasado?
- Empezaron hace unos cuantos días con fiebre, más tarde con bubones. No sabemos qué les ha sucedido.
- ¿Has visto a Adney?
- Sí, está enfermo en la habitación del fondo.

Salí corriendo y cuando entré, lo vi derrumbado en la cama sudando y con ronchas por todo el cuerpo. Le estoy ayudando a recuperarse, pero no tengo mucha esperanza. ¿Cómo puede haber tanta injusticia? De tantos tripulantes... Tenía que ser mi mejor amigo. Él, que siempre me ha apoyado. ¡Tengo miedo! Después de la muerte de mis padres se convirtió en la única persona que tenía en el mundo.

9 DE DICIEMBRE DE 1347

Partimos hacia Venecia. Me dijo que no le quedaba mucho tiempo, que escapará de allí antes de que cayera enferma. Me derrumbé.

- ¡No te voy a dejar tirado!
- Tienes que irte, no vas a poder sobrevivir.

Le dije que se durmiera y me acosté a su lado. Hoy lo he hallado muerto en el suelo. Voy a hacerle caso, pero ahora mismo estamos en travesía. Cuando llegemos, robaré un caballo, algunas cosas y escaparé. No me encaja la idea de abandonar a esta gente, no sé que me podrían llegar a hacer si fracasara.

21 DE DICIEMBRE 1347

Ayer escapé, lo conseguí, pero me ultrajaron: - ¡Traidora, Agnes eres una maldita traidora, no vas a ir a ningún sitio con 16 años! Pero yo soy fuerte, yo puedo. Tengo mucho camino por delante, y debo vender lo máximo posible para conseguir sobrevivir, aunque las calles cada vez se vacían más.

5 DE ENERO DE 1348

Hoy me encuentro en Belgrado, siento que la muerte me persigue. Todo el mundo está cayendo enfermo. Me quiero ir de aquí, pero no tengo suficiente suerte como para conseguirlo. Mi esperanza se está desvaneciendo.

2 DE FEBRERO DE 1348

Llegué a Constantinopla hace 4 días y lo único que me estoy encontrando aquí es la misma epidemia. La llaman la peste negra. Nadie compra nada porque la gente está con puro terror. Solo hay personas muertas en las calles. Todo el mundo está en sus casas. Tan solo dos comerciantes y yo deambulamos entre el terror. Cuando llegué me dijeron:

- Estás loca niña, vete, esta ciudad está maldita, llena de almas impuras.

Irrevocablemente, después de meditarlo durante unas cuantas horas, he decidido marcharme de aquí en poco tiempo. Me dirigiré hacia Mesina. No quiero regresar a Sicilia, porque es donde empezó todo esto. No volveré a pisar ese lugar en mi vida. Estoy sin un rumbo fijo, pero con la predisposición de continuar con tal de no regresar al punto de partida. Ahora todo está perdido, la peste se propaga por todas partes.

29 DE FEBRERO DE 1348

Aquí, en Mesina, conocí a un médico muy amable, servicial (y guapo) se llama Everad. Me ha contado que en la ciudad de Milán no hay nadie infectado. Aquí estamos refugiados ya dos días, en una casa tenebrosa y que me produce escalofríos.

- ¿Qué te parece si viajamos a Milán? - me espetó él -.

- No lo sé. ¿No te da miedo salir de aquí y contraer la peste?

- Sí, pero en el trayecto hay pequeños refugios para curanderos. Tardaríamos más, pero estaríamos seguros. Yo soy un médico de gran prestigio, no nos cerrarán las puertas de ningún sitio.

- ¿Te puedo decir una cosa? -pregunté yo - Estos 4 días desde que te conocí, han sido los más felices de toda mi corta vida - Nos quedamos callados mirándonos, y así concluyó todo el corto y maravilloso día. Esta noche vamos a entrar en acción.

6 DE MARZO DE 1348

Salimos sin que nos viera nadie con mi caballo y empezamos nuestro viaje. Esta vez ya no estoy sola, lo tengo a él y lo quiero con toda mi alma – pensé -.

Nos encontramos ya sanos y salvo en Potenza.

17 DE MARZO DE 1348

Se nos pasan los días como horas y las horas como minutos. Estoy tan feliz con él, que no parece que todo el mundo esté muriendo. Estamos en un refugio para médicos en Nápoles y ahora escucho tumbada como habla del origen de la peste con los otros médicos. - ¡Dice que son las ratas! - Nadie lo cree excepto yo. Es un prodigio y cuando lleguemos a Milán encontrará la forma de que todo el mundo lo crea. No vamos a parar en Roma, queremos seguir más allá para llegar lo antes posible. ¡Lo conseguiremos!

24 DE MARZO DE 1348

Me temo lo peor. ¡No puede ser! ¿Cómo es posible? Everard tiene fiebre, y vómitos. No nos puede estar pasando esto. No hemos estado en contacto con nadie infectado ni con ratas. ¡Esto es imposible! Llevo cuidándolo desde ayer.

- ¿Son estos los síntomas? - pregunté -.

- Sí, lo más seguro es que sea la peste. Voy a ir a más. Por favor, si me aprecias, vete. Lo peor que me puede pasar ahora mismo es que caigas tú enferma.

- No puedo, me conoces bien, ¡no lo haré!". - Dije llorando -. Me secó las lágrimas y me dijo: - Prométeme una cosa. Vas a cumplir nuestro sueño, vas a llegar a Milán. Lo vas a conseguir. Coge todo lo que tengo para que sigas tu camino sin necesidad de parar. ¡Lo conseguirás! También prométeme que cuando llegues vas a encontrar un trabajo, una casa y la felicidad. Propaga que la enfermedad la causan las ratas y mantente alejada de ellas, te quiero" -asentí con la cabeza-, y cayó dormido.

1 DE ABRIL DE 1348

Hoy muero con él. La única razón de mi existencia ya no existe. Aunque mi cuerpo aparentemente siga con vida, mi alma se fue en el mismo instante en el que él expiró. Nunca estaré tan muerta como hoy ni tan viva como cuando estaba a su lado. No puedo vivir sin mi alma.

15 DE ABRIL DE 1348

Florenia está igual de afectada que todos los lugares por donde he pasado hasta ahora. Mi próxima parada será Milán, y mi camino habrá concluido.

26 DE ABRIL DE 1348

Tengo la peste. Yo no iba a tener un final feliz, eso está reservado a los dioses, pero por un momento pensé que podría suceder. ¿Cómo pude ser tan ilusa? ¡Estoy a unas horas de Milán! No podré decirle a nadie que las ratas son la causa de la muerte de miles de personas y la ignorancia continuará. Trataré de conseguir un médico cuando llegue, aunque solo sea para pasar mis últimas horas en compañía.

EPÍLOGO

Agnes llegó a Milán. La ciudad que por aquel entonces estaba amurallada, y cerrada. Vio a madres con niños, embarazadas y hombres; gritando para conseguir entrar o salvar a sus seres queridos. Todo a su alrededor era ansiedad, terror y pilas de cadáveres infectados. Se tumbó con la cabeza apoyada en un torso y pasó a formar parte de la mugre.

FIN

CATEGORÍA D
Premio Poesía
Título: El mundo
Autora: Imen Khmich

EL MUNDO

Por una rosa regada,
una vida salvada.

Por una bolsa recogida,
un pez con vida.

Por un cigarro tirado,
un bosque incendiado.

Por un plástico tirado al mar,
una especie no puede evolucionar.

No seamos perezosos,
o sino la tierra se exterminará en trozos.

La tierra es solo una y se va a acabar,
si a este mundo no paramos de contaminar.

¡Hagamos un mundo diferente
y viviremos eternamente!

CATEGORÍA E

Primer Premio Narrativa

Título: Memoria de dos cuerpos celestes

Autora: Ángela Benito Sánchez

Memorias de dos cuerpos celestes

Érase una vez un planeta al que le gustaba pasar el tiempo admirando a los luceros del espacio. Un buen día llegó a la galaxia un brillante satélite adicto a los cumplidos. Y, como era de esperar, no tardó en surgir una relación entre ambos, que tenía por objetivo el beneficio mutuo.

En el planeta, los seres humanos adoraban al satélite y realizaban toda clase de extravagantes ritos para llamar su atención. Por su parte, éste recibía con frecuencia embelesadores cumplidos que alimentaban su ego.

Satélite y planeta se complementaban de tal modo que su relación era aparentemente perfecta, y la necesidad de dicha unión había sido disfrazada de afecto con éxito. Ni siquiera el propio satélite vio que la traición se acercaba como un meteorito dispuesto a impactar contra su hermosa vida...

Llevaba ya millones de años viajando en torno a la Tierra cuando la Luna descubrió la traición de sus admiradores terrestres, quienes cansados de ella habían empezado a adorar al Sol. La envidia fue corroyendo sus cada vez más pronunciados cráteres, y su habitual cuarto menguante cambió por un nuevo odio creciente. Ella lloró furiosa hasta que sus propias lágrimas erosionaron su superficie y la pulverizaron, creando un polvo lunar tan brillante y tóxico como la propia Luna. Pronto, toda la Vía Láctea temió envenenarse y huyó de la compañía del satélite.

Una hora, apenas sesenta minutos de oxígeno quedaban en su traje espacial. La primera vez que vio el traje, le pareció aparatoso e innecesario, pero él no podía saber que un meteorito partiría su nave, que se quedaría tirado en aquella inmensidad apodada Universo y que ese horrible traje le permitiría observar su planeta una última vez. Así, el pequeño astronauta avanzaba por el cosmos, a ritmo de una vieja canción que sonaba en su cabeza.

Se oyó un choque entre cuerpos celestes en el sin sonido del Universo: el pequeño astronauta y su estrambótico traje azul se habían topado con un obstáculo luminoso durante su paseo gravitacional, la Luna.

Humano y satélite se observaron durante unos minutos en silencio hasta que uno de los dos, tal vez el satélite para llenar la soledad que le rodeaba, o el humano por miedo a morir solo, comentó el buen tiempo en el espacio. El comentario sonó tan desesperado y ridículo que, tras unos segundos en silencio, desató en el otro una carcajada ruidosa y espontánea. El astronauta observó entonces las profundas heridas que la Luna tenía por toda su rocosa piel y sin poder evitarlo, le preguntó a su acompañante por ellas. La Luna echó a llorar y le habló de la traición de los humanos, motivo de sus incansables lágrimas que convertían en polvo su superficie por continua erosión. Mientras tanto, el diminuto corazón del humano se sobrecogía al sentir la desolación en la voz de la Luna. Terminado el relato, ambos quedaron en silencio.

- ¿Sabes que tú y yo tenemos algo en común? - apuntó el pequeño astronauta tras unos minutos. Y a la vez algo esencial diferencia nuestra realidad... - continuó -.

Se dibujó en su cara una sonrisa triste mientras hablaba, y sus ojos brillantes se clavaron en el planeta Tierra. La Luna guardó silencio intentando entender a su acompañante.

- Tú y yo daríamos cualquier cosa por obtener ahora mismo lo que necesitamos de la Tierra. Yo necesito su oxígeno, y la verdad es que... no tardaré en morir sin él. Tú necesitas su admiración para ser feliz y te deshaces en lágrimas sin él. Pero la diferencia entre tu situación y la mía es que para mí ya es demasiado tarde, yo solo puedo esperar a que se acabe el oxígeno que me mantiene con vida. Sin embargo, amiga mía, tú todavía estás a tiempo de cambiar tu triste porvenir.

El pequeño humano recordó así que no debía malgastar su preciado oxígeno y decidió tumbarse en la superficie lunar para descansar. Vio pasar una bonita estrella fugaz y, pensando en lo mucho que le habría gustado que sus seres queridos la vieran, comenzó a recordar a todas las personas que esperaban su ya imposible regreso a la Tierra y sintió un nudo en la garganta que le iba ahogando.

Ajena a los pensamientos del astronauta, la Luna preguntó con seriedad:

- ¿Para qué querría yo vivir eternamente sintiendo este vacío interno? ¿Acaso no es mejor tu situación?, astronauta: morir habiendo sido feliz... Y sin dar tiempo al humano a replicar añadió - ¿Para qué debería yo brillar de nuevo si ya nadie contemplará mi resplandor?

El astronauta no compartía esta opinión de la Luna, ¿no era suficientemente importante brillar por propia felicidad? El humano intentó hacerle ver a la Luna que ella no necesitaba a nadie que la glorificara, pues era y siempre sería el más imponente y misterioso satélite de la galaxia. Así comenzó una discusión entre los dos hasta que el pequeño astronauta desistió sin éxito. La Luna nunca sería feliz por ella misma, concluyó entristecido.

Tan solo quedaban quince minutos de oxígeno y el cerebro del pequeño humano trabajaba sin descanso. Los tristes pensamientos inundaban su cabeza ahogándole casi más que la escasez de aire en sus pulmones. En estos últimos momentos, solo una idea le mantenía lúcido: No moriría sin antes salvar a la Luna. Con este propósito rondándole, volvió a iniciar la discusión con el satélite cambiando esta vez de estrategia:

- ¿Pero..., acaso has olvidado a tu mayor fan, Luna? Ese humano que siendo solo un niño te observaba desde la ventana de su cuarto soñando con conocerte. Ese que creció escuchando cuentos de su adorada Luna, que dedicó su juventud a estudiar con interés todo lo conocido sobre ti y que, no siendo esto suficiente, se lanzó al espacio en una arriesgada misión para conocerte.

- ¡Toda la galaxia rehuye de mí! ¿Quién es ese ser tan loco como para contradecir a las estrellas? – preguntó el satélite incrédulo.

- ¡Yo mismo soy ese loco! Tengo que confesar que yo esperaba volver a la Tierra...- dijo con una carcajada amarga- pero me reconforta saber que si me voy de este mundo es habiéndote conocido.

- Pero, si tú desapareces... ya no me quedará nadie. No puedes irte ahora, astronauta. ¡No me dejes sola, por favor!

La Luna sintió cómo la esperanza de volver a tener compañía se desvanecía en apenas segundos después de que llegara. Enseguida el terrestre continuó:

- ¡Pero si yo nunca me voy a marchar! ¿No sabes que cuando muera me quedaré en tus recuerdos? Así podrás pensar en tu mayor fan siempre que brilles. ¡Y más te vale brillar mucho y pensar mucho en mi, eh! -terminó diciendo con una sonrisa burlona.

La Luna sonrió como nunca antes, pues sentía que por primera vez en sus 4,53 miles de millones de años alguien se preocupaba por ella. Aquel pequeño astronauta era su primer amigo y no estaba dispuesta a fallarle: Brillaría cada noche pensando en él, agradecida por la felicidad que éste le había dado.

Una lágrima y 2 minutos de oxígeno, eso era todo lo que tenía el astronauta. Pronto todo terminó y la vida del humano se consumió como una vela; no sin antes preguntar con agitación la Luna:

- ¡Espera! ¿Cómo te llamas?! ¿Con que nombre te recordaré, amigo?!

El humano cogió con esfuerzo su último aliento y son una sonrisa exhausta miró cariñosamente a la Luna y le dijo:

- Me llamo...

CATEGORÍA E

Segundo Premio Narrativa

Título: El bosque de las apariencias

Autor: Francisco Javier López Villanueva

EL BOSQUE DE LAS APARIENCIAS

En un lugar incierto, en una época cercana a la actual, vivía un curioso niño de siete años cuyo nombre no logro recordar. Desgraciadamente, mi memoria comienza a fallar y tampoco sabría decir si se trataba de un niño o una niña, por lo que le llamaré Cris. No se diferenciaba en nada respecto a sus compañeros de su clase, tenía una estatura normal, sus notas eran buenas y leería con avidez cada libro que se le antojase hasta que adquiriese su móvil personal y, como todos los jóvenes, dejase sus antiguas pasiones y las sustituyese, desgraciadamente, por este dispositivo. Cris únicamente tenía un defecto, nunca se paraba a cuestionar nada de lo que aprendía, tanto en la escuela como en casa. Sin embargo, algo cambiaría en la vida de Cris tras un extraño suceso. Y, ahora sí que sí, empecemos con la historia.

Al igual que todos los días, Cris regresaba del colegio, contento con las calificaciones que había obtenido en un primer trimestre que acababa de terminar. Como todos los días, Cris llegó a la esquina de la panadería que se encontraba de camino a su casa y, sin cuestionarse por qué, cruzó la acera para evitar a un hombre que había perdido a su esposa debido a su vicio a las apuestas y a quien su familia había abandonado, que únicamente pedía dinero para rehacer su vida tras haber superado su vicio. Cris solo seguía las órdenes de su madre, llamada Marta: “Cris, evita a ese hombre que no se encuentra muy bien y puede que te haga algo”. Tras haber esquivado al hombre de la panadería, se encontró con una furgoneta aparcada y, como su padre siempre le había dicho, decidió cruzar de nuevo la acera y evitar al agricultor de la furgoneta que únicamente se encontraba en la puerta trasera haciendo recuento de las cosechas obtenidas esa mañana. El niño, de nuevo, únicamente seguía las instrucciones de su padre, llamado Alejandro: “Cris, debes alejarte lo máximo posible de cualquier furgoneta que veas. ¡Quién sabe qué clase de mala persona se encuentra dentro de ella! ¿Y si te hiciese algo?. Tras varios minutos tomando atajos y esquivando personas que Marta y Alejandro identificaban como “sospechosas”, término que Cris aún no entendía, llegó a casa.

Cris abrió la puerta, dejó las notas del trimestre sobre la entrada y fue a la cocina para averiguar qué había cocinado su padre ese día.

-¡Qué rico! ¡Mi papá ha hecho macarrones! – dijo Cris entusiasmado -.

Sin embargo, Cris no se demoró en exceso en degustar la comida y prefirió engullir los macarrones rápido para correr a coger el libro que se estaba leyendo y avanzar varios capítulos de este antes de que su padre llegase y lo llevara a las actividades extraescolares. Cris agarró el libro del lomo, se recostó en la cama, abrió el libro, retiró el marcapáginas y comenzó a leer. Cris leía las páginas con detenimiento para entenderlas a la perfección. Leyó varios capítulos con mucha rapidez pero, al cabo de un tiempo, cayó dormido en un profundo sueño ya que había llegado muy cansado de la escuela.

De pronto, Cris se encontraba en un extraño bosque conformado por árboles cuyas copas se perdían en la inmensa altura del cielo y con tocones de un azul turquesa. La tierra poseía un color marrón resaltado por la humedad del ambiente y, de vez en cuando, un extraño rosal morado invadía el inmenso territorio de tierra mojada. Cris comenzó a

caminar el lugar. - ¿Qué es esto?, ¿dónde estoy? - se preguntó a sí mismo varias veces.

El niño tocaba una y otra vez la superficie rugosa de los árboles y palpaba la tierra mojada. El olor del ambiente lo embriagaba una y otra vez y, de repente, toda esa belleza se vio interrumpida por una extraña sombra pequeña que vio correr tras uno de los árboles. Cris actuó tal y como sus padres le habían educado y comenzó a correr para huir de aquel ser. Tras varios segundos, la sombra apareció repentinamente delante de Cris, provocando su sobresalto. El niño pudo contemplar que esta se trataba únicamente de una pequeña y bella elfa con pelo verde y ropajes de cuero. Cris comenzó a girarse para echar a correr en dirección inversa pero la elfa, jugueteando, le agarró el brazo y le sonrió con dulzura.

- ¿Por qué huirías de mí? – dijo sonriendo la elfa -. Yo tampoco sé nada de ti y he venido a buscarte. Por cierto, me llamo Li.

- Pues mi papá te reñiría por ser tan imprudente. No deberías confiar en los desconocidos ni en las personas con mal aspecto ni...

- ¿Yo tengo mal aspecto? ¡Mírate tú! ¡Tienes las orejas raras!

- No... Tú las tienes raras y... Bueno, no deberíamos estar hablando... - dijo Cris para intentar escapar de la belleza salvaje de aquel bosque.

- Pero... ¡No lo entiendo! ¿Por qué te resignas a evitar a todo desconocido? Yo siempre he pensado que un desconocido es un amigo que aún no has conocido... Nadie en este bosque es una amenaza...

Cris estaba anonadado, ¿cómo iba a ser posible que en ese extraño lugar no hubiese nadie con malas intenciones? Entonces, multitud de preguntas comenzaron a perturbar la mente del niño: ¿por qué debía desconfiar de todos los desconocidos? ¿Por qué las personas distintas a uno mismo deberían ser malvadas? ¿Por qué aquel que conduce una furgoneta felizmente debe ser el malo de la historia? ¿Cuál era la diferencia entre él y una persona de ideología o procedencia distintas? De repente, el niño obtuvo la solución por sí mismo.

- Ya lo entiendo... - dijo Cris murmurando-.

- Me alegro, ¿cuál ha sido tu conclusión? – preguntó la joven elfa, curiosa -.

- Nadie debería ser juzgado simplemente por su aspecto, sus bienes o su condición. ¡Solo porque alguien sea diferente a uno mismo o a todo lo que ha conocido no tiene por qué ser peligroso!

- Exacto... Desgraciadamente, esa es la realidad en tu mundo... Y aunque me gustaría decirte que en él en realidad no hay peligro... No puedo, estaría mintiéndote. ¡Pero no tiene por qué ser así! Antiguamente, todos convivían en paz y la confianza reinaba sobre todo. Pero un día, la avaricia, el engaño y la envidia apareció y, debido a esto, surgió el caos.

Li abrió su mano y, justo en el centro de la palma de esta, apareció la hoja de una de las copas de los árboles. La joven elfa comenzó a hablar sabiamente de nuevo.

- ¿Ves? Las copas están tan altas en este bosque que no podemos vislumbrarlas desde aquí, pero sabemos que están ahí, protegiéndonos de la sequía. Sucede lo mismo con las personas buenas en tu mundo, no puedes apreciarlas pero, si te detienes unos instantes, puedes ver que todo va bien gracias a ellas. Pero, ¿ves ese rosal de allí? Tiene espinas y puede que no parezca bello del todo pero, si decides apreciarlo desde otro punto de vista, podría poseer la flor más bonita de todo el bosque y nunca lo sabríamos si no nos detenemos a observarlo.

Mientras tanto, en la realidad, el padre de Cris acababa de llegar a casa y se disponía a despertarle.

- ¡Oh no! ¡Nos queda poco tiempo! – exclamó Li, la bella elfa -.
- Pero... ¿Eso significa que las malas personas son todas buenas si las miras desde otra perspectiva? – preguntó Cris apresuradamente -.
- No, hay rosas que aún no han germinado y solo se aprecian sus espinas, pero tú puedes hacerlas crecer.

De repente y de manera abrupta, Cris sintió como si todo el bosque se tambalease y cerró sus ojos por el pánico infundido tras aquel temblor similar a un terremoto. Cuando los volvió a abrir, vio a su padre enfrente suyo y el libro que había estado leyendo antes sobre la cama, aún abierto.

- ¡Rápido o llegaremos tarde a tu clase de música! ¡Ponte los zapatos rápido! – dijo su padre Alejandro mientras se dirigía a la entrada para esperarlo allí-.

Cris cerró el libro apresuradamente y se ató las cordonerías tras ponerse los zapatos a toda prisa. Pero, antes de irse con su padre, que lo esperaba en la puerta de casa, decidió coger un billete de su hucha y guardárselo.

Su padre y él salieron de casa y se cruzaron con el agricultor que conducía la furgoneta. Se encontraba transportando cajas de alimentos de la furgoneta a una tienda cercana, pero las cajas pesaban demasiado y apenas podía levantarlas. Cris decidió correr a ayudar al hombre y así transportar juntos la caja. El hombre le dio las gracias a Cris y Alejandro se quedó mirando, asombrado y boquiabierto, la gran amabilidad que su hijo había tenido.

Más tarde pasaron junto al señor de la panadería y Cris decidió darle el billete que había cogido de su hucha antes. El señor le dio las gracias y Cris y su padre continuaron su camino.

- ¿Y tanta generosidad de repente? ¿No te habíamos dicho que no confiaras en desconocidos? – dijo Alejandro a su hijo.

- Bueno... Son desconocidos y eso no significa que sean buenos, pero tampoco tienen que ser malos. Solo lo sabremos si les prestamos suficiente atención. Hay que llevar cuidado pero si todos aprendiésemos valores como la confianza, el respeto y ayudar a quien nos pide ayuda, todo iría mejor.

- ¿Y quién te ha dicho eso? – Preguntó el padre a su hijo, extrañado por la gran madurez que su hijo estaba demostrando con tan solo 7 años.

- Nadie. Solo que ya he pasado varias veces junto a esos dos hombres al volver del colegio y sé que no tienen malas intenciones. ¿Sabías que el señor de la panadería da una parte de lo que damos a los comedores sociales para que otros no sufran lo que está sufriendo él? Por otra parte, el agricultor trabaja todos los días para poder criar a sus nietos pues los padres de ellos se encuentran viajando constantemente. ¿Ves papá? Está bien ser precavido pero un desconocido no tiene por qué ser una mala persona. Todo esto únicamente lo he aprendido al prestar atención a lo que hacían cada día ellos dos.

- ¿Qué pretendes siendo tan amable de repente?

- Nada, solo quiero ser una copa – dijo Cris al tiempo que esbozaba media sonrisa.

El padre sonrió ligeramente a pesar de no haber entendido qué quería decir su hijo con su última respuesta.

Y hasta aquí llega esta historia. Espero que os haya gustado y, aunque las hazañas de este niño acaban aquí, quizá tú puedas seguir su historia con tus propias acciones. Aunque, quien sabe, también podrías ser tú el protagonista de esta historia, al fin y al cabo, no le recuerdo con exactitud.

CATEGORÍA E

Premio Poesía

Título: El amor a un instrumento

Autora: Almudena Uribe-Echevarría Valencia

EL AMOR A UN INSTRUMENTO

Un solo pensamiento tan débil que se
lo lleva el viento. Una tensión
indiscutible, es palpable, es audible.

En mi mente solo pienso en tu belleza, tu
sonido sin darme ni siquiera cuenta, de la
felicidad que me habías transmitido.

Verdes prados cubiertos de fuego, el
mundo ahora mismo es un infierno
mentiras, engaños, guerras y avaricia. Tú,
sin embargo, con una sonrisa.

Nosotros somos iguales, el mismo idioma
hablamos, el de las notas musicales,
palabras escritas en líneas horizontales.

Su estructura es simple, cuatro cuerdas, un
trozo de madera. Sin embargo, su armonía
soluciona la más compleja de mis agonías.

Una nota del violín, es un verso de
esta poesía. Cada crin como la
seda, está repleta de toda mi
alegría.

Una chica, un instrumento una vida y un
tormento. Con él expreso lo que llevo
dentro, solo un débil pensamiento.

Me enamora dulcemente con esa
música de ensueño. Me pierdo en
ella lentamente, también rompe mi
silencio.

Cada sonido, cada nota hace crecer
una ilusión. Cada emoción que en mi
provoca, disminuye todo mi dolor.

En medio de mis noches frías, se acerca su
corazón al mío. Y envolviéndolo en una
dulce melodía, van creciendo sus latidos.

En mi oscuridad sutil, frágiles
partituras. Lo que probablemente
sentí, viaja en las alas de su
música.

Suena a lo lejos la melodía de
un violín, completando mis
versos, solo yo lo puedo oír.

Serenata de fuego, ardientes
acordes y el cantar más bello,
que cuida de mis sueños .

Una chica, un instrumento una vida y un
tormento. Con el expreso lo que llevo
dentro, solo un débil pensamiento.

CATEGORÍA ESPECIAL

Premio Narrativa

Título: La aventura del Yatrox

Autor: Valentín García Valledor

LA AVENTURA DEL YATROX

“Recordar un buen momento es sentirse feliz de nuevo” (Gabriela Mistral)

1.- EL VIAJE DE IDA.

Ella sabe que hay que tomar 'primperán' tras la sesión larga, pero los vómitos y náuseas siguen. Esta circunstancia se la hace saber a Auri, la oncóloga, que le recomienda tomar YATROX en comprimidos los días siguientes a la sesión. Le comenta que ya recibe kiril intravenoso con el tratamiento, pero que el yatrox no es incompatible tomarlo posteriormente con el primperán. Sólo hay un problema: necesitamos permiso de nuestra compañía para que nos lo expendan en una farmacia; de lo contrario, nada de nada. Razones: su auténtico nombre técnico es 'Ondansetrón' y es un potente medicamento antiemético que inhibe los vómitos y náuseas secundarios tras recibir quimio y radioterapia.

Saliendo de nuestra Clínica, según se mira en un mapa, la sucursal de nuestra compañía en Alicante se encuentra en la otra punta del mismo. Ya concienciado de ello, me lanzo a la conquista del Yatrox. Por cierto, la primera vez que oí esta palabra pensé en cómics. ¡Asterix, Obelix y Yatrox!, ¡Yatrox el bárbaro! o algo así. Bueno, parecía fácil la empresa: ir hasta la compañía, llevar la receta médica firmada por la amable doctora, darme el permiso pertinente la compañía, ir a una farmacia y comprar el producto. Fácil.

Los problemas comenzaron con el viaje hasta la sucursal de 'La compañía'. Como está cerca del puerto, los aparcamientos se los rifa la gente. Como esos días la gran avenida se llena de tenderetes, tienes que ir sorteando a la gente que va de compras. Yo, tras casi veinte minutos de búsqueda, logre encajarme en una zona azul de pago. Nada más aparcar, tenía a dos muchachotes vestidos de azul 'ojo avizor' con mi vehículo.

- "Tranquilos, que ya voy a por el ticket" - les dije mientras uno de ellos se quedaba con mi cara de este-tío-no-es-de-aquí y el otro pensaba el-ticket-o-la-vida. Finalmente, por si las moscas, reservé una hora de aparcamiento. Y a continuación, desde ese punto

concreto hasta la susodicha oficina, otros quince minutos de paso ligero sorteando viandantes.

Subir escaleras (unas pocas), hacer cola, pasar por la amable funcionaria, dar los buenos días, entregar el papel médico, preguntarme sobre tal petición, contestar la situación médica de mi mujer, decirme que sólo podían confirmar la petición de inyectables desde la propia Farmacia del hospital donde la estaban tratando, encogerme de hombros, llamar a un superior para firmar el justificante para recibir el permiso por ausencia en el trabajo, darme la hoja con cuño y rúbrica, dar las gracias, bajar escaleras, otro cuarto de hora de paso ligero, recoger el coche, conducir en hora punta (¡jodidos semáforos!), llegar a la Clínica y... quedarme con cara de tonto tras decirme en la sección de Farmacia que NO podían darme el producto sin el justificante pertinente.

Cuando subí hasta la planta segunda, según se mira a mano izquierda, Hospital de día oncológico, y le comenté, sudoroso y perplejo y cariacontecido, las varias peripecias del viaje y lo infructuoso de la misión, Ella me dice: - "Perdona, cariño, pero me han dicho que cuando me hablaban de 'La compañía' no se referían a la médica sino a la laboral". No recuerdo muy bien, pero creo que en ese instante puse, por un momento, el rostro alucinado del actor Jack Nicholson en "The Shining" (el Resplandor).

2.- EL VIAJE DE VUELTA.

De vuelta a la 'Ciudad de la Luz', pocos días después, ya repuesto del susodicho viaje de ida, armado con renovadas energías, concienciado del error humano y decidido a la reposición del mismo, tomé de nuevo el plano maldito y busqué la nueva dirección. ¡Voto a Dios!, me dije, y, como Jasón, aquel que viajó con los famosos Argonautas, me prometí no desfallecer en mi expedición hasta hallar y conseguir 'el vellocinio del yatrox'.

La sucursal de mi Mutuality laboral se encuentra también en la otra punta del plano guía, pensé, mientras trazaba una línea visual desde la Clínica hasta mi dedo índice. Bueno, teóricamente parecía una excursión igual de sencilla que la anterior: dirigirme hasta la compañía correcta, llevar la receta médica firmada por la doctora Auri, conseguir el permiso pertinente de la compañía, ir a la farmacia y comprar tan exclusivo y valioso producto. Fácil. ¿Fácil?

Los problemas de aparcamiento se repitieron. Como las oficinas están muy cerca de un gran 'Corte Inglés', los aparcamientos están pillados. Mientras daba vueltas buscando un hueco, pensé que la gran avenida de tenderetes quedaba lejos y que podría andar con soltura. Al fin, tras contemplar atónito como se las ingenian algunos, me encaramé en una acera, en el hueco que dejaban una furgoneta blanca y un todoterreno azul. Pensé: "Dios, si viene la grúa y puede llegar hasta aquí se pone las botas". Me sentí un poco culpable por mi comportamiento, pero conté más de treinta vehículos alineados en aquella zona inverosímil.

Desde ese apartado lugar hasta la oficina de mi compañía laboral, otros veinte minutos de paso ligero sorteando viandantes con bolsas y algunos ciclistas a contracorriente. Y otra vez subir escalones (unos pocos), no hacer cola, pasar por el cortés funcionario, dar los buenos días, entregar el papel médico, interrogarme sobre tal petición, contestar lo de mi mujer, decirme que sí podían confirmar 'esa petición farmacológica', irse a buscar a un superior para firmar el permiso, darme la hoja con cuño y rúbrica, dar las gracias, bajar escaleras, otro tercio de hora de paso ligero por una avenida paralela, sortear grupos de palomas y varios perros con sus fieles amos, recoger el coche (¡sin resguardo de multa!) mientras otro desesperado conductor esperaba mi salida, conducir sosegadamente, llegar a la Clínica y... ¡puf!, aliviarme en el aseo más cercano.

Cuando subí hasta la planta segunda, Hospital de día oncológico, y le comenté a mi esposa, refrescado y contento, las peripecias del nuevo viaje y lo provechoso de la misión, Ella me dice: - "Muchas gracias, cariño". Me supo a gloria. Y tras darle un fuerte beso, bailé y levanté los brazos acordándome de Fernando Alonso tras su segundo campeonato mundial. ¡Bien por mí!

3.- EPÍLOGO.

Han pasado los años y ya tan solo me queda el recuerdo vivido de esa anécdota junto a Ella. Pero mirar hoy la caja inacabada del Ondansetrón, conservada aún en el botiquín de casa, es poner una pizca de alegría en un ayer trágico, es volver a revivir su feliz imagen mirándome desde la cama y es recobrar su añorada y amplia sonrisa tras vivir aquella singular odisea, que ella bautizó ese mismo día como 'la aventura del Yatrox'.

CATEGORÍA ESPECIAL

Premio Poesía

Título: El destierro del Cid

Autor: Rogelio Rafael Gómez Medrano

EL DESTIERRO DEL CID

Desde la alta Castilla,
el Cid cabalga al destierro,
el más valiente, el más leal
del rey Alfonso caballero,
las envidias del palacio
del Conde Ordóñez son celos
y por magnates hostiles,
el rey echó al Cid de su reino,
nueve días dio de plazo,
no le concedió más tiempo,
con lágrimas en los ojos,
marcha a otra tierra y otro cielo,
lo acompañan Alvar Fáñez
y los más bravos guerreros,
volviendo la vista atrás,
vio sus castillos desiertos.

Sobre caballos montados,
van cabalgando muy lentos,
cruzando umbrías vaguadas,
cruzando áridos barbechos,
sufriendo el fuego implacable
de los tórridos solaneros,
y así se van alejando
del reino de Alfonso el sexto,
su rey, al que siempre fue fiel
y a su defensa dispuesto,
vasallaje y honradez
para el Cid fue lo primero.

Brillan sus armas al sol
de sangre brillan sus petos,
en ningún reino fue rey,
sus conquistas siempre fueron,
como noble y buen vasallo,
ofrecidas como obsequio,
no hay caballero más leal
como lo fue el Cid guerrero.
Mucho cabalgó el buen Cid
arrastrando su destierro,
hasta que obtuvo el perdón,
recompensa por su esfuerzo.

Llena está la historia de traidores,
codiciosos y perversos,

por egoísmo venden su alma
y su honor por dinero.

Ejemplo de leal soldado
y orgulloso caballero,
sin odio acató la orden
cuando el Cid marchó al destierro.

Organiza:



**M.I. Ayuntamiento
de Caudete.
Concejalía de Cultura**

Biblioteca Pública Municipal "Ana María Matute"

Colaboran:

Concejalía de Juventud
Concejalía de Educación
Colegio Publico "Alcázar y Serrano"
Colegio Público "El Paseo"
Colegio Público "Gloria Fuertes"
Colegio "Amor de Dios"
I.E.S. "Pintor Rafael Requena"
A.M.P.A.S.
Diputación de Albacete